

econoagro

Ganadería, pensando el 2023



Las cabezas faenadas en 2022 fueron 13,49 millones. En diciembre cayeron los pesos de faena respecto de igual mes del año pasado, seguramente producto de la seca. Qué esperar de la oferta y los precios en 2023.

Ing. Agr. Andrés Halle

Ganadería pensando el 2023

Las cabezas faenadas en 2022 fueron 13,49 millones. En diciembre cayeron los pesos de faena respecto de igual mes del año pasado, seguramente producto de la seca. Qué esperar de la oferta y los precios en 2023.

Históricamente, sabemos que la existencia de adversidades climáticas, pueden generar procesos de liquidación que duran un corto período de tiempo. Recordemos que los ciclos de producción son característicos de la ganadería vacuna; los mismos están determinados por las oscilaciones de variables de carácter económicas y biológicas. Los ciclos ganaderos se manifiestan a través de las variaciones del stock, que surgen como consecuencia de cambios en la oferta y/o demanda de la carne como bien de consumo, y que tienen la capacidad de retro alimentarse.

La seca ocurrida durante 2022 dejará a muchos de los planteos de cría con pocas reservas, tanto forrajeras, como concentrado energéticos. Además, los vientres terminarán el servicio con una condición corporal pobre, y posiblemente con menores índices de preñez. Por otra parte los terneros de la zafra 22/23, tendrán seguramente, al momento del destete, menos kilaje que el año anterior y quizás además haya menor cantidad. Este combo dejará al productor en una situación complicada, el campo tendrá para el próximo invierno una menor receptividad (menos reservas, pérdida de praderas, etc) con vacas que terminan el verano con mala condición corporal. El resultado es, una situación en donde se combinan alzas en los costos, menores ingresos debido a la venta de menos kilos y seguramente con menores precios.

Para mantener ingresos similares a los del último marzo, el ganadero se verá obligado, en la próxima zafra, a vender mayor cantidad de cabezas.

Aquellos invernadores que también hayan sufrido la seca, verán reducida la potencialidad de carga del campo, y producto del aumento de costos (precio del grano maíz básicamente) y menores ingresos por ventas, disminuirán la capacidad de pago.

En diciembre los precios a moneda constante se ubicaron, para el novillo y el ternero respectivamente, un 35% y 40% por debajo de los valores existentes a diciembre de 2021(máximo histórico del mes de diciembre). Es muy posible que para marzo de 2023 los precios del gordo repunten, aunque resulta difícil creer que puedan llegar a los valores de marzo del 2022. La vaca, en promedio, ha sufrido un quebranto cercano al 30%.

Todas las categorías ganaderas terminaron diciembre con un precio superior al promedio histórico para el mes en cuestión, pero muy por debajo del máximo correspondiente, que ocurrió durante 2021 (serie 1990-2021)

Faena 2022

La faena del 2022 terminó con 13,498 millones de cabezas, un variación positiva respecto de 2021 del 3,94%, mientras que la producción de carne creció un 5,08%, producto de un aumento en el peso de la res del 1,1%.

Al desagregar la evolución del peso de la res, los machos tuvieron un crecimiento respecto del 2021 del 1,7%, siendo los novillos quienes más impulsaron la suba con un diferencial positivo del 2,5%. Por el lado de las hembras el crecimiento fue del 0,4%, siendo las vaquillonas quien gatillaron la suba con un aumento del 0,3%, ya que las vacas tuvieron una caída del 0,4%.

El mes de diciembre de 2022 fue el único en él que el peso de la res bajó respecto de igual mes que el año anterior (-0,6%), quien lideró la baja fueron las vacas con una caída del 2,3%. Esta situación sea seguramente consecuencia de la seca.

Otros datos que dejó la faena:

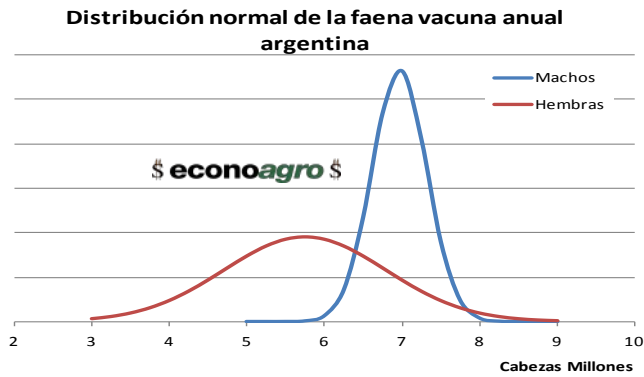
- Variación % respecto de 2021; 1,6% más de vaquillonas, 10,8% más de vacas, 0,4 más de novillitos y 18% más de novillos.
- Porcentaje de hembras en la faena 45,1% y una tasa de extracción del 25,3%. Ambos valores están por encima de la tasa de corte
- Se precisarían aproximadamente el ingreso de 15 millones de terneros/as, para que el stock no varié.

La faena y su composición:

A partir de la clasificación que entro en vigencia en abril de 2019, se comenzó a desagregar la hacienda por dentición. De tal manera se ha hecho posible tener un mejor seguimiento de las categorías remitidas a faena. Pero, el cambio en la clasificación hace que ciertas series (vacas, vaquillonas, novillos y novillitos) deban tomarse solo a partir de dicha fecha, puesto que con anterioridad se clasificaba por peso.

Según datos de la serie histórica de faena anual, que comprende al período desde el 2008 al 2021, la cantidad de animales faenados fue en promedio 12,9 millones, con un desvío estándar de +/- 1,366 millones (el 10,6%). Al separar la misma por sexo, nos encontramos que:

- ✓ La faena promedio de machos (excepto toros) fue de 6,97 millones con un desvío del 5% (351 mil cabezas) El máximo fue de 7,76 millones durante 2009, y el mínimo de 6,46 en 2014.
- ✓ las hembras arrojan un promedio de 5,7 millones pero con un desvío que supera el 18%, el mínimo de la serie fue de 4,24 millones en 2011, mientras que el máximo ocurrió en 2009 con 8,07 millones de cabezas.



En función de la gran dispersión de datos que existe en la serie de hembras, resulta explícito que quien le da mayor variabilidad a la cantidad de animales faenados, es debido a la participación de las mismas.

Los movimientos de la invernada y su repercusión en la faena:

El año 2022 fue (desde 2018) en él que menor cantidad de terneras han sido retenidas por los criadores (2,5 millones). Entre 2018 y 2021 se retuvieron en promedio 2,9 millones de terneras, o sea, se destinaban a invernada el 60% del stock de terneras. Este año esa cifra trepó a poco más del 65%, lo que representa 668 mil terneras más que el promedio de los últimos 4 años. El total de las terneras movidas con destino invernada suman 4,74 millones de cabezas.

Los terneros con destino a invernada también aumentaron sus movimientos en algo más de 540 mil cabezas respecto del promedio de los últimos 4 años.

En conjunto se han destinado a invernada un total de algo más de 795 mil terneros/as respecto del promedio de los últimos 4 años.

La cantidad de terneros que se han movido con destino invernada se relacionan con la cantidad de novillitos y mej con destino a faena del año inmediatamente posterior, durante 2020 se faenaron 6,3 millones de novillitos+mej, y los terneros con destino a invernada en 2019 fueron 6,3 millones. En 2021, se faenaron 6 millones de machos jóvenes, y la cantidad de terneros movidos en 2020 fue de 6.24 millones. Durante 2021 se movieron 6,46 millones de terneros y en 2022 la faena fue de 6,035. Durante 2022 la cantidad de terneros movidos fue la mayor de los últimos años (6,8 millones), motivo por el cual es de esperar una faena de más de 6 millones de novillitos + mej para el 2023.

Las hembras tienen un comportamiento similar, las vaquillonas faenadas durante 2020 representan el 89,5% de las terneras movidas en 2019, al año siguiente la cifra disminuyó al 82%, y durante 2022 aumentaron al 84,5%. En 2022 se movieron con destino a invernada 4,74 millones de terneras. De repetirse la situación de los 2 años la cantidad de vaquillonas con destino faena debería ser de 3,9 millones de cabezas.

Una primera hipótesis respecto al número de cabezas ofrecidas para el 2023, surge del movimiento de invernada de 2022. Sumando el 83% de las terneras movidas al 94% de los terneros movidos, ambos en 2022 se llega a 10,3 millones de cabezas, seguramente se

faenarán alrededor de 200 mil toros, algo más de 1,1 millones de novillos y alrededor de 2,4 millones de vacas. Dicha hipótesis arrojaría una faena de más de 14 millones de cabezas.

La oferta & la evolución de los precios para 2023:

Son muchos los factores que condicionan la oferta de ganado, además del clima juegan un papel muy importante los precios, costos y expectativas. Los precios son función de la demanda (interna + externa) y de la oferta. La demanda interna es altamente dependiente del nivel de ingresos, que depende fundamentalmente de la evolución de la macroeconomía.

- Clima; Independientemente del retiro de la Niña, los efectos de la seca de 2022, ya han dejado su huella. Encuentra a los productores con menos reservas, recursos forrajeros deteriorados, hacienda más liviana y/o en peor estado corporal, y como si eso fuera poco, escasez y encarecimiento de todo tipo de suplementación. En ciclos pasados, en dónde la seca jugó un papel preponderante, hemos visto que la oferta aumenta como consecuencia de la necesidad de bajar la carga.
- Política: En un año electoral y en presencia de un gobierno tan intervencionista, se hace difícil pensar que ante un aumento de precios que este por sobre la inflación, el estado no reaccione.
- Economía; Existe una macroeconomía deteriorada con un alto ritmo inflacionario, bajo poder adquisitivo, y que además posiblemente, entre en recesión. R. Cachanosky escribió en Infobae que *“frente al gran descalabro fiscal, el ministro de Economía, apuesta a licuar el gasto público incrementando jubilaciones, planes sociales y sueldos del Estado por debajo de la inflación. Por eso el déficit primario crece por debajo del aumento del Índice General de Precios al Consumidor del Indec (IPC). No se ve con claridad que la actividad económica vaya a mejorar en 2023. Las exportaciones no van a crecer por la sequía; las inversiones van a brillar por su ausencia ante la alta incertidumbre económica y falta de seguridad jurídica por el comportamiento del kirchnerismo; y el consumo solo podrá aumentar si el Gobierno decide incrementar jubilaciones, subsidios y sueldos de empleados públicos por encima de la tasa de inflación, lo cual llevaría a aumentar el déficit fiscal y acelerar el ritmo de aumento de los precios.”*
- Exportación; Se esperan menores precios para marzo, al parecer a partir de dicha fecha, China enviará señales de los precios que avalará. Para Mario Ravettino, *“la realidad para los primeros meses del año entrante nos depara precios entre 30% y 40%*

inferiores a los del año pasado". Sabemos qué el valor y volumen exportado son cruciales a la hora de formar precios del gordo

- Costos de producción, Los insumos suben proporcionalmente más que lo ingresos. La cantidad de insumos que se compran con 1 kilo de novillo ha ido disminuyendo

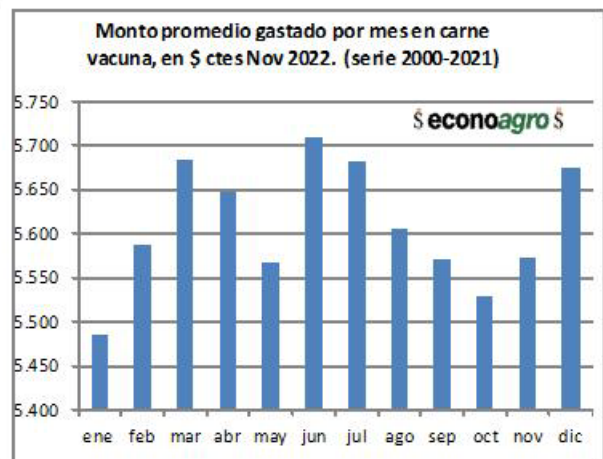
Relaciones insumo / producto. Cant de insumo que se adquieren con x kg de novillo

	prom 2000-2021 =	prom 2022 =	Dic 2022 =
Maíz (kg/kg)	10,1	8,48	6,39
Gas oil (lts/kg)	1,55	1,87	1,47
PDA (kg/kg)	2,36	1,67	1,33
Salario (salario/400 kg)	1,28	1,54	1,17

- Oferta & Producción
 - En la cría:
 - 2023: Se esperan menos kilos por ternero destetado, mayor cantidad de vientres vacíos y además con peor condición corporal. Posiblemente haya un adelantamiento de la zafra, provocando una sobreoferta que termine impactando negativamente en los precios. Por otra parte la mayor cantidad de vacas vacías y la menor receptividad de los campos puede ser un motivo para que los criadores aumenten la remisión de dicha categoría a faena.
 - 2024; Menor cantidad de terneros debido a una merma en los porcentajes de preñez del servicio 2022.
 - Invernada; la invernada deberá lidiar con la compra de animales más livianos, y un mayor costo de producción. Ello puede ocasionar la salida a faena de animales con menores pesos de lo ocurrido en 2022. Los invernadores tienen en su poder una gran cantidad de hacienda del año que pasó (795 mil terneros/as más que el promedio de los últimos 4 años). Por lo tanto es posible que la capacidad de compra sea inferior a la de otros años.
 - Engorde a Corral; Una actividad que se ve altamente comprometida, por la mala ecuación existente entre los costos de producción, altos valores de reposición y bajos precios de venta. Para el año próximo el costo de alimentos será mayor, y solo será posible que el negocio arroje números positivos con una disminución en los precios de compra de la invernada. La relación con el maíz está muy por debajo del promedio, ubicándose cerca de los mínimos históricos
- La agricultura; Muchos productores agrícolas son también productores ganaderos. En general el excedente generado por la agricultura, es luego volcado en planteos

ganaderos. La seca dejará a muchos desfinanciados, y por ende con poca capacidad de compra de animales y/o nula necesidad de proteger su capital de la inflación a través de la compra de ganado.

- Salarios & Demanda; La demanda está altamente correlacionada de manera positiva con el nivel de ingresos. El salario mínimo vital y móvil se encuentra muy por debajo del valor promedio de la serie que va desde 2005 a 2022. El gasto de la población en carne tiene un comportamiento estacional que encuentra sus picos máximos, en los meses de marzo, junio y diciembre (coincide con vuelta al hogar y medios aguinaldos). Mientras que enero y octubre son los meses en que la población, destina menos dinero a la compra de carne.



- Tipo de cambio; es el comodín que puede causar una serie de modificaciones en la cadena de carnes. Un tipo de cambio más alto permite que la Argentina sea más competitiva con los otros países productores. Esa mejora se traduciría en un apalancamiento a la producción de carne. Si por alguna razón el ritmo de la devaluación, llegara a ser mayor que la inflación, el peso relativo de la exportación (precio y volumen) tendría impacto muy marcado en el precio del gordo.
- Precios de sustitutos; los valores de los sustitutos (pollo y cerdo) juegan un papel importante respecto de variaciones en el comportamiento de la demanda.
- Precios de la invernada; Las variaciones del precio de la invernada están explicadas en más de un 90% por las variaciones del precio del gordo. Aunque puntualmente en 2023 su comportamiento respecto del histórico pueda verse alterado. El precio de la ternera se verá afectada negativamente con la continuación de la seca, por dos razones; el criador tiene que bajar cargar y el invernador no puede subirla.

- Precios del gordo: La falta de lluvias puede afectar la provisión de animales para la faena al finalizar el verano. La existencia de menores precios va a contramano de la retención de hacienda, dado que los resultados altamente positivos son quienes posibilitan invertir para aumentar la productividad, y no descapitalizarse. En la actualidad es necesario vender mayor cantidad de hacienda que hace un año atrás para igualar ingresos. Por lo tanto el nivel de precios determinará la cantidad de hacienda remitida a faena.

Hipótesis de precios:

En función de los datos históricos es posible estimar el precio futuro del kilo vivo. Asumiendo una devaluación e inflación del 5,5% mensual, un salario mínimo que ronde los 70 mil pesos (56,5) y mientras que se repitan los valores productivos de 2022, (producción mensual 235 miles de tn res c/hueso, precio exportación 744 \$/kg (601) eq res, 25% volumen exportado, consumo 44 kg/hab/año), es probable que para marzo el precio nominal del novillo se ubique en torno a los 400 \$/kg. Ese valor deflacionado a precio de hoy representaría uno 323 \$/kg. Si los valores del novillo fueran esos, la relación compra venta debería ubicarse en 1,24 kilos de novillo para adquirir un kilo de ternero.

Conclusión

Es muy posible que el 2023 sea un año complicado, no solo por lo que dejó el clima, sino también por lo que puede ser por el factor precios. Un mercado interno deprimido, un año en que la política no dejará a los precios ganaderos librados. Habrá una merma en la demanda de invernada, debido al menor poder de compra de engordadores (a pasto y a corral), que se traducirá en menos recursos para el criador fundamentalmente. Vemos un año en que **la ganadería será hiper dependiente de lo que suceda con los precios y volúmenes exportados.**

Ing. Agr. Andrés Halle

Fuentes

- AACREA
- Del Sector
- Dirección Provincial de Estadística y censos de la Pcia de San Luis
- INDEC
- Infobae
- www.entresurcosycorrales
- Ganadería en Números
- SAGyP
- Mercado de Liniers, MAG
- Senasa